



XIV DOMINGO DURANTE EL AÑO

05 de julio de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos y hermanas: Sean bienvenidos a la celebración de la Eucaristía en este domingo décimo cuarto durante el año. Hoy nos reunimos como comunidad para responder a la invitación del Señor, quien conoce nuestras rutinas, nuestros cansancios y las preocupaciones con las que venimos desde nuestros hogares.

La liturgia de este día es un llamado a la confianza y a deponer toda soberbia para dejarnos abrazar por el amor de Dios. Abramos el corazón para comenzar esta Santa Misa con alegría, cantando juntos. Nos ponemos de pie.

ACTO PENITENCIAL

- Tú que revelas los misterios del Reino a la gente sencilla. Señor, ten piedad.
- Tú, que sales al encuentro de los que están cansados y agobiados. Cristo, ten piedad.
- Tú que nos das la fuerza de tu Espíritu para vencer el egoísmo. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

La Palabra de Dios nos invita a descubrir que la verdadera paz y el descanso, revelada a los sencillos, y que se encuentran en Jesucristo, manso y humilde de corazón. Él nos llama a vivir según el Espíritu y a confiar plenamente en su amor. Escuchemos con atención y abramos el corazón a su mensaje.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Escúchanos, Señor, te rogamos "**.

1. Por la Iglesia, para que dócil al Espíritu Santo, sea siempre un espacio de acogida, consuelo y verdad para los desamparados y heridos de nuestra sociedad. **Roguemos al Señor.**
2. Por las autoridades de nuestra nación, para que gobiernen con humildad, justicia y busquen soluciones reales frente a la delincuencia, marginación y necesidades básicas de las familias. **Roguemos al Señor.**

3. Por los más vulnerables, por los enfermos, adultos mayores abandonados y quienes no tienen un empleo digno, para que encuentre en Cristo el alivio y en nosotros la solidaridad. **Roguemos al Señor.**
4. Por los jóvenes, especialmente por quienes están desorientados, cansados y fatigados, para que descubran en el Evangelio el descanso y el yugo suave de Jesús. **Roguemos al Señor.**
5. Por nuestra comunidad reunida, para que aprendiendo de Jesús a ser mansos y humildes de corazón, edifiquemos hogares y ambientes libres de agresividad y egoísmo. **Roguemos al Señor.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentamos el pan y el vino, junto a la realidad de nuestra patria: nuestras esperanzas, dolores y el cansancio del trabajo diario. Que el Señor transforme estas ofrendas en el pan de vida y el vino de la salvación, aliviando las cargas de nuestro caminar. Cantamos.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

El mismo Jesús que nos dice “vengan a mí los que están cansados” se hace presente ahora en el altar. Acerquémonos a comulgar con humildad, para que el alimento de la Eucaristía repare nuestras fuerzas, sane nuestras heridas y nos llene de su Espíritu Santo.